

Un mes ... 2'25 ptas.
Fuera: trimestre ... 8'00 »
Extranjero: semestre ... 16'00 »
NUMERO ATRASADO, 0'20 PESETAS

OFICINAS: AVENIDA MENDEZ NUÑEZ, 21
TALLERES: MESTRE MARTINEZ, 10
APARTADO DE CORREOS, 162
TELEFONO 1623 (OFICINAS)
FRANQUEO CONCERTADO

Correspondencia literaria y política, al Director

VIERNES 18 AGOSTO 1933

Correspondencia administrativa y valores, al Administrador

DUPLICA A "EL LUCHADOR"

Ante una elección regional

Lo que dice el Presidente de la Junta Provincial del Partido Radical

De nuevo anoche «El Luchador» acentúa su grito angustioso: «¡S. O. S!»
No; no tema el colega a ese enemigo que ve emboscado y en acecho contra la República. Nosotros no tenemos por qué temerle «ahora», como no le temimos antes: los radicales no tenemos enemigos, no se los hemos deparado a la República.

De nuestro bando no surgirá ningún S. O. S. angustioso. Tenemos la serenidad suficiente para enfrentarnos con la realidad y no engañar a nadie ni engañarnos a nosotros mismos: primero la República, después el partido y luego... todo lo demás.

A la República hemos hecho sacrificios que nadie podrá igualar y al partido queremos dedicar todo el honor que se merece una organización de su historia gloriosa.

Pero si para la República queremos los máximos prestigios, para el Partido Radical anhelamos los máximos respetos a que tiene derecho. Y esos respetos y esos prestigios son nuestra principal razón de ser en la política.

Por eso sigue al Partido Radical una corriente de opinión cada vez mayor que en él tiene puesta su fe y su esperanza.

A eso creemos que subordinará el radicalismo alicantino su posición en el tema planteado por «El Luchador» que ya anoche rectificaba la omisión hecha de los socialistas en su artículo inicial y, sin eufemismos, pide al Partido Radical el olvido de resquemores pretéritos «para el fin que se persigue», frase que nos llena de asombro y que queremos creer que fué escrita impremeditadamente unida a la otra... porque de no ser así, habría de acabar ahí la cuestión, ya que sólo ante un injustificado temor, que nosotros estamos muy lejos de sentir, se nos pide olvido y ayuda.

Algo semejante al cuento judío en que se ofrecía perdonar la vida al cristiano que sacara del pozo al desventurado que se hallaba con el agua al cuello.

No creemos que los amigos de «El Luchador» estén en esa apurada situación a pesar de este urgentísimo e inopinado llamamiento a la concordia y a pesar del trance de terror pánico de que da muestras el colega ante la proximidad de unas elecciones. No lo creemos, pero él parece obstinado en dar a entender todo lo contrario.

Pero hasta ahora esto no es más que una diversión estratégica, como dicen en ciencia militar, por nuestra parte. No tenemos en el Partido Radical la autoridad de que goza en el radical-socialista «El Luchador», cuyo director es el presidente de su Junta provincial, y por eso lo que en él se escribe es oficial y lo que aquí aparece puede reflejar el sentir de los radicales alicantinos o ser una opinión personal, errónea o certera, de los que hacemos el DIARIO, que escribimos, peor o mejor, como hermanitas de una colectividad política a la que estamos adscritos, pero en la que se nos permite opinar con toda libertad.

Pero por si nuestra réplica de ayer a «El Luchador» fuera un yerro, hemos querido hablar del asunto con el presidente de nuestra Junta provincial, don Agustín Mora, al que hemos sometido a la tortura del siguiente interrogatorio:

—¿Ha leído la invocación a la unión de los republicanos que hace «El Luchador» para la elección de vocales regionales para el Tribunal de Garantías?

—Sí.
—¿Piensa usted convocar a la Ejecutiva del partido para darle cuenta?

—No. Se trata de una sugerencia de un periódico republicano, pero que no es ni aun siquiera órgano oficial del Partido Radical Socialista.

—¿Si recibiese el Partido Radical una invitación de cualquier otro

partido, aceptaría un cambio de impresiones?

—El Partido Radical tiene por costumbre acudir donde se le invita; lo que no podría hacer el Partido Radical es tener la iniciativa de estas reuniones y aun menos, acudir donde no es llamado.

—¿Por qué manifiesta que no puede ni debe ser el Partido Radical el que tome la iniciativa de esta unión?

—Unidos estábamos en el 12 de abril. En las elecciones a diputados constituyentes, los radicales fueron eliminados del modo y manera de todos conocidos, y ello no obstante, el Partido Radical siguió haciendo una obra de colaboración en la Administración municipal. Comprenderá usted ahora que nosotros, sin resquemores, con olvido total y absoluto, pero con dignidad, no podemos ser los que citemos a tales reuniones.

—¿Le ha causado sorpresa esta llamada de «El Luchador»?

—Sorpresa, no, porque en política nada debe de sorprendernos; pero extrañeza sí. No debemos olvidar que el Partido Radical Socialista local, ya lo indicaba «El Luchador», es marcellinista y para nadie es un secreto que la posición del ministro de Agricultura es de absoluta identificación con los socialistas, y de repulsión hacia los radicales.

—¿Qué causas lejanas o próximas les lleva a pedir esta unión con los republicanos haciendo omisión de sus aliados los socialistas? Ya veo que anoche se aclara... un poco turbulientemente este punto, pero...

—¿Cree usted viable un acuerdo entre los partidos republicanos para las próximas elecciones a vocales del Tribunal de Garantías?

—Esto ya no soy yo quien puede contestar a ello; es incumbencia de la Junta provincial. Mi opinión particular no tengo por qué ocultarla. Para una política sería y de altura de miras; para una acción conjunta y continua que eleve y exalte el republicanismo de nuestra provincia el Partido Radical debe estar siempre dispuesto a ocupar el puesto de lucha y sacrificio que se le asigne. Para una unión circunstancial, frente a unas elecciones, las DE VOCAL REGIONAL PARA EL TRIBUNAL DE GARANTÍAS, ¡ah! la cosa varía. ¿Para esto sólo? ¿Para esto en concreto se nos busca? Pues una afirmación: yo no temo que el cargo recaiga en un monárquico. Será elegido un republicano y siendo así ¿qué más da que sea de un matiz o de otro? Si la política es como dice Bismarck, EL ARTE DE LO POSIBLE, hagamos política...

Vemos, con satisfacción, que el DIARIO ha sabido interpretar ayer el sentir de la más alta autoridad de nuestro partido en el tema que se debate.

Singular cura eléctrica del cáncer

El primer enfermo de cáncer que, según dicen, ha sido curado con el método de una corriente eléctrica de alta versión, método hace tiempo teóricamente estudiado, ha sido el anciano de 60 años John Mulcahy, que en el Hospital Mercy, de Chicago, se ofreció a que se probara en él el nuevo método.

Fué colocado en una cabina forrada de plomo y rodeado de «mantas» de metal y de goma. Se hizo pasar después por su cuerpo una corriente eléctrica de la tensión de 800.000 voltios. El paciente no solamente soportó incluíme la prueba, sino que afirma no haber sentido en absoluto la corriente.

La corriente eléctrica de 800.000 voltios, corresponde al efecto que produciría una cantidad de radio que costaría por lo menos más de doscientos millones de pesetas, lo que, naturalmente, ningún hospital del mundo puede adquirir.

INSTANTANEA POLITICA POLITICA ELECTORAL

En la egregia ciudad castellana, Valladolid, hay un hospital fundado para recoger a los pobres, los cuales habían sido primero empobrecidos expoliados, por su fundador. Así lo reza una lápida para ejemplaridad de usuarios.

El viejo y romántico capitalismo hacía esto: creaba los pobres y después los acogía en su caridad particular. El socialismo español crea los pobres, desde su alto sitio, y después dedica el dinero nacional a tapar las faltas.

En efecto. El señor Prieto llegó al ministerio de Obras Públicas sin mayor preparación que algunas lecturas sobre cuestiones generales. El señor Prieto no había pensado nunca en ser ministro de Obras Públicas. Estaba entonces de moda decir que los ferrocarriles serían aborridos por la tracción automóvil y por el avión. Numerosas obras ferroviarias estaban emprendidas. Todas sin excepción fueron suspendidas implacablemente. No bastó el clamor suplicante, las buenas razones de intereses económicos. Era implacable el ministro podando los gastos de nuevas instalaciones ferroviarias, destinadas a vivir miserablemente, bajo la dictadura y progreso del automóvil y el avión.

El ministro se convenció más tarde de que era absurdo pensar que los ferrocarriles tenían contados sus días. Pero el mal ya estaba hecho. Millares de obreros quedaron sin empleo. Todos los que se ocupaban en las obras ferroviarias y las industrias derivadas y auxiliares del establecimiento. Y entonces se inventó la política de Obras Públicas, sin mayor orden que el que ha presidido, en tono general nuestra política económica.

Los ferrocarriles volvieron a ser buenos. Pero en lugar de proseguir las obras de los empujados, o planear la comunicación ferroviaria de regiones aisladas, se inventó el famoso ferrocarril de Madrid a Madrid, pasando por Madrid. Este es el famoso enlace ferroviario. Es preciso que los obreros madrileños no estén sin trabajo, y esto con fines electorales.

El ministro de Hacienda ha llamado seriamente la atención sobre este dispendio. Algún día se examinará a fondo esta política. ¡Y este es el hombre que en mítines llamaba a los otros, a los de la dictadura, derrochadores!

ALVAREZ DE LEON

"SI NON E VERO..."

Sutilezas e ingenuidades

El joven Silas Lebeschub ha logrado realizar, con su comercio, unos beneficios de que le pide cuentas el inspector de contribuciones directas. (La escena en París).

—Perfectamente: ha realizado usted 150.000 francos de beneficios comerciales... tiene usted que pagar al fisco 22.000 francos.

—Pero si yo en vez de ganar los 150.000 los hubiera perdido, ¿me pagaría usted 22.000 en vez de pedírmelos?

—¿Qué ocurrencia... de ninguna manera.

—En esas condiciones, dice Silas, el negocio que viene usted a proponerme no me interesa.

Un diplomático alemán agregado actualmente a la embajada de París, fué padre hace poco, de dos gemelos.

Hiliteriano convencido y admirador a la vez de Hindenburg, quiso que sus dos hijos llevaran los nombres de pila del jefe «nazí» y del viejo mariscal. Los niños fueron, pues, bautizados con los nombres de Adolfo y Pablo, respectivamente.

Un día, en un salón, alguien preguntó a la esposa del diplomático—que por cierto no debe ser ni hiliteriana, ni admiradora de Hindenburg—cómo distinguía a uno y otro de sus dos mellizos.

Al campeón del mundo Kid Chocolate, «le están dando pocas» en España. Primero Bensa en Madrid, y ahora Matchens, en Barcelona, han vendido cara su derrota de boxeadores de escasa categoría ante el prodigio cubano, de quien se empieza a sonreír levemente el público español que no entiende de titichismo ni de ídolos, y hace perfectamente.

En un «bar» madrileño dos castizos hablaban de esto. Como uno de ellos no se explicara a qué se debía la mala forma del descubrimiento de Pincho Gutiérrez, su amigo le repuso:

—No te esfuerces en buscar explicaciones. Lo que le ocurrió es que son muchas «tortas» para tan poco «Chocolate».

De un día a otro día

IGLESIAS—ESTADO

Hace mucho tiempo—creo que más de dos años—que se viene hablando del viaje del señor Iglesias a las fuentes del Amazonas. En todos los periódicos se ha descrito con tal profusión de detalles la zona abarcada por esa exploración en proyecto que me parece increíble que en ella quedé ya rincón alguno por explorar.

Cuando se lanzó la idea, el Gobierno derramó lágrimas de entusiasmo. El presidente del Consejo redactó unas declaraciones en las cuales comunicaba patriótico aliento a Iglesias. Las entidades hispano-americanas desempolvaban el fructífero truco de «estrechar los lazos» con las naciones de allende el Océano. Se habló de Colón, de Elcano, de Hernán Cortés. El señor Iglesias se dejó retratar engolfado en su estudio de un mapa magnífico y corrieron por las revistas miles de grabados representativos de los peligros que nuestro explorador había de correr.

Pero de dinero, ni hablar. El Gobierno dejó escapar un murmullo sin compromiso, por el cual se vino a averiguar que el Estado extraería de sus arcas un puñado de miles de duros, con destino a la construcción del buque audaz.

Y efectivamente. nU día, hace poco, apareció en la «Gaceta» una disposición ministerial ordenando que la construcción de la nave fuese encomendada a los astilleros valencianos.

Júbilo en Valencia. Pero ¡ay! de poca duración. Ahora el ministro señor Barnés ha dicho que no hay dinero para esa construcción.

Valencia ha estallado en protestas. ¡Como! ¿Por qué no se construye el barquito explorador del Amazonas? ¿Cómo es posible que ahora el señor Barnés se disculpe diciendo que no hay dinero? ¡Vaya si hay dinero! Y si no lo hay, que lo busquen. O que se lo pidan, por ejemplo, a don Juan March... ¿No se lo pidieron para otras cosas?

Total, que ríase usted de los peligros de las zonas inexplorables del Amazonas. En Valencia se ha armado la de Dios es Cristo. Y mientras tanto, el pobre Iglesias con sus mapas, sus estudios y sus equipajes, metido en este conflicto con el Estado que le ofrec un barco, saca a concurso su construcción y luego resulta que no dá dinero para hacerlo.

En resumen: que Iglesias, tal vez por culpa de sus apellidos, es víctima del Estado. Y aquí sí que es de suponer lo que contestará el Estado cuando Iglesias se le queje de que no se construye el dichoso barquito.

—¿Que se lo haga el Nuncio!...

SALVADOR MONSALUD

A LA ROMANA

Valor e importancia del gesto

¡Cuántas alas han signado el ciclo ancho y universal de Roma! ¡Cuántas alas, señor! Solamente la péñola semita del íbis no pudo velar allí porque está guardado este ciclo solamente para el ave occidental y para su reina el águila.

Ala cándida de la cigüeña campesina, totem familiar del agromano; ala de alcotán cazador, aguda y dura ala del neblí, y siempre el ala mayestática, alta firme y tendida del águila cesárea.

Sobre el cielo de Roma, campo de azul, siempre un ala desplegada como símbolo de caminos sin fin.

Roma presta a Germania el simulo pero el águila germana no acierta a salir del ámbito del clan: se alicorta y se «amilana», se hace de milano rapaz y triste y pierde la alegría auténticamente imperial. ¡Qué diferencia, gran Dios, qué diferencia entre el vuelo romano y el vuelo de Berlín!

Ahí están las últimas alas de Roma. Zumban como astros en el cosmos. En cada carlinga leve como un villano, unos corazones baten al ritmo de los motores. Las hélices han sido cortadas de viejos cedros del ámbito del imperio: re-nuevos tal vez de una siembra de un César de aquellos que se asomaban al abismo de Oriente. Vedlos venir: son uno, dos, tres, veinte, veinticuatro. Podéis contarlos uno a uno y llamar por sus nombres a cada navegante. Morenos chavales romanos, chiquitos y secos, sin ningún aire atlético, con la cabeza pequeña y rizada como un busto de Julio César joven.

Italo Balbo, magnífico y teatral, gestero y figurón, ha hecho para Roma una hazaña bellísima. Y vengamos al análisis de estas palabras: «Teatral, gestero y figurón». Las empleo sin el menor sentido peyorativo y con el deseo de decir que quien sabe tener gestos teatrales y ser un figurante para realizar lo que sin gesto ni figura ni teatro se puede hacer, es un genio.

Si una hazaña de esta belleza se pudiera hacer sin gesto y sin figura y sin teatro, ya la hubiera hecho Alemania, o Inglaterra, países de disciplina protestante y fría, formularia y seca. Italo Balbo ha roté el mito de la indisciplina latina. Y la ha roto con elementos genuinamente latinos: elementos emocionales y estéticos, de gesto y figuración. Con un juego de dados y una frase se empezó la epopeya cesárea. Con frases, con gestos, elementos impalpables, impoderables, de origen absolutamente espiritual, Mussolini ha dado al mundo una concepción nueva del Estado. La arrancada por este camino del gesto había correspondido a un poeta tuerto como Tirteo: Babriole D'Anunzio, verdadero arcangel anunciador de la nueva Roma. El cierre de este ciclo corresponde a Italo Balbo con sus doscientos romanos colgamos del cielo universal y hoy tejiendo sobre el cielo de Roma la corona renovada del laurel latino.

Muchos caminos parten de Roma. Y todos los caminos llevan a Roma. Porque Roma anuda los rumbos del Universo por un designio misterioso de los dioses. Cuando el ecúmeno de Occidente cabía en un puño y el mundo para el mundo empezaba en la Trapobana y acababa en Tule, gente romana, gente cuando menos nacida en áurea península, rompió los límites: que este oficio se acordó de romper linderos es oficio de Roma. Y partió para Oriente Marco Polo, ciudadano de Venecia. Y partió para Occidente, sobre quillas de roble pirenáico, sobre latinizado, Cristóbal Colón ciudadano de Génova. Y de una brazada quedó triplicado el ecúmeno diminuto de Tolomeo.

Italo Balbo con sus centuriones del aire cifre la cabeza de Roma rejuvenecida. En cada grieta del Coliseo y del Foro nace un laurel. Un bosque innumerable de brazos en alto saluda a Italia. A Europa, envilecida por fórmulas de botica espiritual de la Reforma, intoxicada y entristecida, le ha entrado en el pulmón una limpia ráfaga de aire atlántico. Viene empujada y batida por las hélices cortadas en cedros imperiales. Millares de gar-

gantas se empañan de un grito en la vía del Imperio.

—¡Dulce! ¡Dulce! ¡Italia! ¡Italia!

Teatro, gesticulación, literatura... ¡Sí sí!... Pues ¡alergia caballeros! que ahora el viento ya no sopla del lado del ferreo Berlín, donde las alas se «amilanan» y se entristecen, sino del lado de Roma donde hay un campo de azul con un águila desplegada. Y de pena a pena de las alas de ese águila hay justamente la distancia de Roma a Nueva York...

Y ahora, lector, esperemos tu y yo con un gesto de amarga consideración, con tristeza y desesperanza, a que un periodista, o un caricaturista, o un político español, de esos de puro picante y tos «atarrosa», pañuelo blanco al cuello y café con media, le gaste una cuchufleta cualquier día «a esos ridículos fascistas». Y a que se pavonee muy orgulloso de pertenecer a una joven democracia.

Como un antillano cualquiera... (Prohibida la reproducción).

VICTOR DE LA SERNA

OPERETA



Enriqueta Serrano, una de las más expresivas y alegres de nuestras típias cómicas, cuya actuación en cualquier opereta asegura el éxito.

Bonita, deliciosamente desenrollada, y cantante constituye Enriqueta Serrano un prodigio poco frecuente en la escena del género revisteril o de la opereta.

ENSAYOS

Un tema del tiempo

Cualquier año que escojamos en nuestra vida es más caluroso que el anterior. Solamente los viejos suelen decir con nostalgia: «esto no es nada; en mis tiempos sí que hacía calor». Pero lo cierto es que cuando hace calor de veras no necesitamos referirnos a la Historia, la realidad inmediata es suficiente para adornar el tema como más nos guste. El tiempo ha sido siempre un gran tema de conversaciones.—¿Ha visto usted qué tiempo? —Pero es evidente que el calor como impulso para el diálogo, es mucho más eficaz que el frío, y que la lluvia y que la nieve. El calor nos obliga de una manera inevitable a

Gran corrida de Beneficencia

En la Plaza de Toros de Alicante se celebrará el domingo 20 del actual una gran corrida organizada por la Diputación, destinando sus productos a los establecimientos de Beneficencia provincial.

Se lidiarán seis toros de la ganadería de Santa Coloma, por las cuadrillas de Villalta, Barrera y Fernando Domínguez.

Por lo sugestivo de tan excelente cartel y dado el fin benéfico a que se dedica la corrida, es de esperar un lleno completo, pues son muchos e importantes los pedidos de localidades y entradas que se reciben.

hablar del calor. Es como si la palabra calor, echándola fuera de nosotros, pudiera proporcionarnos un alivio.

Ante el calor fuerte e insistente, todas las defensas son engañosas. Los toldos, las sombrillas, los abanicos, los refrescos... el calor se mete por todas partes y el sentimiento en torno nuestro sólido, pesado, sensible al tacto. ¿Por dónde se habrá metido aquí el calor? La sombra se defiende cuanto puede, y no digamos la penumbra, pero el calor acaba llegando a ella, entrando fino y afilado por las rendijas, por esa línea de luz que marcan las persianas entre el verde y el oro, y que es como un cuchillo de calor.

El calor va inutilizando poco a poco los resortes del pudor, dando al hombre una inclinación irreprimible al desnudismo, y prestando a los semblantes la expresión de naufragos, de gentes que se echan a la calle para salvarse y no han tenido tiempo de anudarse la corbata, y se han olvidado el cinturón. En las ciudades, a la noche, recogen las aceras los restos humanos de estos naufragos. Es la densidad de los tabacos la que arroja a estas gentes al fondo de la calle. El calor les espera implacable a lo largo de la estrecha escalera, sobre la teja vana, donde duerme durante la noche saboreando en el barro las esencias del mediodía. Perea, cansancio, cabeceo en la silla de mimbre... El chico que pasa corriendo por la plazuela, a pleno sol, sumerge la cabeza en el chorro; una aprendiz con un montón de chalecos a la cadera, chalecos para cuando haga frío, pasa la punta de la lengua por un helado amarillo, que se va derritiendo con nostalgia de limones auténticos, porque suverde limón está mal imitado. Todo lo dejaremos para mañana, el calor nos va quitando impulsos, iniciativas, sumiéndonos en ese fatalismo de verano, que aleja todas las posibilidades de actos sensacionales.

El calor defiende al Gobierno. ¿Quién piensa en una crisis política con este calor? Y es que no hay medio de poner calor en nada, ni en las palabras ni en los actos, porque estamos sumergidos en elemento, y no hacemos sino girar en torno del calor como el pez en la pecera.

Todos buscamos sombra, una buena sombra, es lo que dice tener buena sombra. Y así a las doce del día, todos los transeúntes buscan como equilibristas, arimados a la pared, ese alero ideal, apenas proyectado, que dibuja sobre el suelo el festón del alcor.

FRANCISCO DE COSSIO

TIRANIAS

Cayó el tirano. Cayó vergonzosamente; sin gloria, sin apoteosis marciales, sin gallardía. Cayó Machado, como un pelele grotesco. Y en su huida cobarde no hubo ese respeto silencioso y admirativo que siempre reserva la muchedumbre para el que cae al frente de su honor.

Engañado a su mayoría del partido liberal—a una mayoría de votos condicionados a la permanencia en el poder y sin estar avalados por un respaldo de opinión—se mantuvo estos últimos tiempos en el poder contra la opinión abiertamente hostil del país. Suspensiones de periódicos; encarcelamientos arbitrarios; ley de fugas—una trágica ley de fugas que consistía en arrojar al presunto delincuente a la voracidad de los tiburones—procesos, atropellos. Pero ahí estaba su mayoría. El era poder por los votos de unas docenas de amigos.

Y cayó, decimos. Cayó como han de caer todas las oligarquías. Como han de sucumbir todos los poderes antidemocráticos. Por sus propios errores. Por su propia ceguera de persistir en el poder,—en contra del clamor unánime del país.

Gran ejemplo el de Cuba la bella. Ejemplo de alto contenido liberal y de hondo espíritu republicano. Que la lección esa que nos viene de las Antillas sea aprovechada por todos. Allí fué un Presidente. En otras partes, un ministro. En otras un Gobierno. Tomemos cada país, el tanto aprovechable que pueda interesarnos.

Gacetillas

LA POLICIA

Los rateros toman a las andadas.
Tienen dos zonas bien delimitadas y que constituyen otros tantos filones: la playa a todas las horas del día y el puerto a la llegada del vapor de Orán. En uno y otro lugar no hay cartera segura en ningún bolsillo.
En las casetas de baños operan unos carteristas con gran aprovechamiento y otros—o quizás los mismos—merodean a la llegada de oraneses y argelinos, empujándoles mano.
El negocio es pingüe.
La Policía trabaja, pero no puede acabar con esta fauna que vive tan ricamente en verano en estas latitudes.
Y es que la Policía es escasa ya en Alicante y es urgente aumentarla si se quiere que sus servicios tengan el rendimiento debido.

FOR LA AUDIENCIA

Señalamientos para hoy:
Hurtó. Vicente Sala Marco. Letrado, señor Paredes.
—Desacato. José Puche. Letrado, señor Antón Carratalá.
—Robo. Joaquín Pascual. Letrado, señor Tornel.
—Contencioso promovido por don Eduardo Cerdá contra acuerdo del Ayuntamiento de Sella. Letrados, señores Blasco y abogado del Estado.

VERBENA

Esta noche a las diez y media en el paseo de los Mártires se celebrará una verbena amenizada por la banda municipal de música que ejecutará el siguiente programa:
«Marcha de París», Popy.
«This» (fantasía), Massenot.
«Rosses du Matin» (valse), Johrbach.
«La Dame de Pique» (obertura), Suppé.
«Bohemios» (fantasía), Vives.
«La Giralda» (pasodoble), Juawanz.

FARMACIAS DE TURNO

La de don Juan Segura calle de Altamira y la de don Recaredo Pérez, calle de Alfonso el Sabio.

CRONICA

Nos revela cómo han vivido en su campamento de Torrelodones los becarios enviados por los Sindicatos a la Escuela Socialista de Verano, para los cuales han dado conferencias al aire libre los señores Besteiro, Jiménez Asúa, Largo Caballero y otras personalidades.
Además: La relatividad del ridículo (cómo se hace consciente e inconscientemente).—Foto de Arte: ¡Carne, celeste carne de mujer!—La matanza de la sandía.—El diario homenaje de las mujeres de Sitges a Rusiñol.—Una playa de río: página humorística.—Lolín y Bobito.—Actualidades.

res de Sitges a Rusiñol.—Una playa de río: página humorística.—Lolín y Bobito.—Actualidades.

CARTELERIA

VERANO.—«A través del Amazonas» y «La novia de Escocia».
CENTRAL.—«La mujer pintada».
DE «FOGUERES»
La Comisión de la «foguera» de la plaza del Puente, ha quedado constituida así:
Presidente honorario, don Francisco Collado Llorca; presidente, don José Rico Guariola; vicepresidente, don Juan Munto; secretario, don Manuel Miguel Mingot; vicesecretario, don Antonio Domínguez; tesorero, don Francisco Martínez; contador, don José Sales; revisores de cuentas: don Rodolfo Martínez, don Jaime Lon; vocal creamor, don Ramón Moneris.
Vocales: don José Amat, don Antonio Fernández, don José Beviá, don Rafael Martínez, don Vicente Pérez, don Enrique Polo, don Juan Barruti, don Lorenzo Solves, don Francisco Martínez, don Francisco Varo.
Comisión de señoritas.
Señoritas: Remedio Polo Sánchez, Josefina Lon Sala, Antonia Domenech Corales, María Teresa Soler, Teresita Vidal García, Carmen García Enadajos y Angelita Sansano.

ACLARACION

Nos ha visitado el estanquero de la calle de Calderón de la Barca, el cual, aludido en la crónica de sucesos que publicamos el día 15 del actual, manifiesta que no aceptó la moneda de cinco pesetas que para cobrarse una cajetilla de 0'70 le presentó José Castell Bravo, por considerarla defectuosa, y que no es cierto que agrediera al citado cliente, pues no se movió del mostrador, como podrá demostrar en su día con los testigos presenciales del hecho denunciado.

SE VENDE UN MOTOR

de aceite pesado marca «Volund» que perteneció al valero a motor «Antonio» conocido por «La Mamá», de 110/130 H. P. dos cilindros verticales para el barco pesquero, con eje intermedio, hélice y maquinaria de levar—todo completo—se admiten proposiciones, para informes don Pedro Conde, calle Duque número 7, Cádiz.

SEÑORA

Se ofrece ama gobierno, acompañar niños, cuidar enfermos, dentro o fuera de la capital. Avenida de Alcoy, 25, bajo.

CASA PARTICULAR

Se ceden sala, gabinete y alcohó con balcones a la calle, con derecho a cocina.
Razón: Plaza Gabriel Miró, 20, tienda de libros.

CAPITULO DE SUCESOS ATROPELLO TRANVIARIO

Ayer a mediodía cuando mayor era la animación en la calle de Calderón, frente al Mercado de verduras un tranvía de Carolinas, que marchaba a vertiginosa velocidad, alcanzó a Regina Blanes Ferrer, de 60 años, de Sella, produciéndole por fortuna heridas leves.
El público que presenció el accidente, condenó duramente el que los tranvías corran por el centro de la población a velocidad de tren expreso, produciendo accidentes como el que nos ocupa, que se evitarían si marcharan moderadamente.

GRAVE ACCIDENTE MOTORISTA

Ayer mañana, en las proximidades de esta capital, sitio conocido por «La chica guapa», en la carretera de Ocaña, ocurrió un grave accidente motorista, que produjo heridas graves a sus ocupantes.
Estos, que venían a Alicante desde Monóvar, se estrellaron con la moto que montaban contra un árbol de la cuneta.
Resultaron los siguientes heridos: José Agulló Cano, de 22 años, de Monóvar, fractura abierta del humero izquierdo tercio medio, fractura cúbica y radio, fractura húmero derecho, heridas contusas pierna izquierda, erosiones y contusiones por todo el cuerpo y conmoción general.
José Juan Juan, de 34 años, chófer, de Castalla, fractura abierta pierna derecha que interesa tibia y peroné y huesos, contusiones y erosiones por todo el cuerpo.
Vicente Torregrosa Llorca, de 20 años, chófer, de Castalla, heridas contusas brazo derecho y ambos pies, contusiones con hematoma pómulos izquierdo.

Después de curados en la casa de Socorro pasaron al Hospital. El estado del primero y segundo heridos fué calificado de grave.

AGRESION

Ayer tarde fué agredido Antonio Pascual Orts, de 36 años, resultando con heridas contusas en la región occipital y conmoción cerebral, siendo asistido en la casa de Socorro.

FOR LLEVAR LA CONTRARIA

Por el guardia de circulación urbana señor Zapater, ha sido denunciado José Puche Clemente, de 42 años de edad y domiciliado en la calle Pi y Margall, número 22, el cual al ser requerido por el referido urbano a que guardase las reglas de circulación en lo que se refiere a un automóvil que conducía, fué desobedecido y además injurió a la autoridad promoviendo el consiguiente escándalo.

MUCHACHA AMENAZADA

Antonia Leal García, de 21 años de edad y con domicilio en la calle Segarra, 26, primero, ha denunciado en la Comisaría de Policía que es constantemente perseguida y requerida de amores por un tal Manuel Alarcón Góssálbez, que vive en la calle Abad, 10.

DEL ACERVO VITANDO

El lunes pasado al verla el referido Manuel la amenazó con matarla si no accedía a sus requerimientos.

A pan y agua

Para como están las cosas, hartos holgados pueden mostrarse quienes no carezcan de tal régimen alimenticio; pero bueno fuera también que el pan se nos suministrara tierno, y el agua, en condiciones de higiene que andan muy reñidas ciertamente con lo que estamos presenciando a toda hora.
Transcurrido un nuevo domingo y el pan nuestro de cada día pasó a ser de la fecha anterior, no obstante las protestas airadas, unánimes e inútiles, de los indígenas que pasamos por tal vergüenza y de los forasteros que tienen que pechar con los mendrugos.
En vano ha sido que la prensa registre el acuerdo relictísimo del ramo de artes blancas de Madrid, que asegura el abastecimiento dominical de pan del día, hasta mediar la jornada.
¿No hay medio de evitar este bochorno para Alicante? Llano parece que tal sistema no ha de tener nada que ver con un descanso del trabajo que regula bien la legislación social vigente. Porque si para que los obreros de una infinidad de ramos descansan, hay que echar mano precisamente de los domingos, medrados andarían los servicios de trenes, de correos, de teléfonos, de hoteles, restaurantes y hospederías, de centros, de espectáculos y de tantos más.
En este concepto de inercia que lamentamos, no pueden ser más tristes los resultados para la urbe, y cuando no por otras razones, por una suprema de alicantinismo

deberían preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no se diera el espectáculo incivil que denunciamos. En su defecto, buena sería la admonición del transeúnte; pero por sobre todo, debe estar el cuidado vigilante de la policía urbana, que hemos de creer que tiene misiones más complejas que la d' dare curso a los vehículos, aunque hayamos de dudarlo; porque está fresca la tinta con que hemos pedido corrección para infinitos abusos callejeros y como si tal cosa. ¡Todo sigue peor!...

DEBIEGAN preocuparse las autoridades de proveer en la materia con miras encaminadas a eliminar el estrago.
Si no fuera irritante resultaría irrisoria la forma de ver servidas en los hoteles las bandejas de pan en buenos trozos del moreno que brinda mejores condiciones de conservación para disimular la dureza. Y las gentes de todo linaje que se enfrentan con la novedad, un poco perplejas, requieren el servicio «como debe ser», sin explicaciones que hacen subir de punto la perplejidad del pacientísimo pagano... Y vamos con el agua.
Es ocioso traer aquí los cuidados especiales que ella requiere para evitar contaminaciones y peligros que arrastra su falta de pureza.
Pues ustedes, con nosotros, están hartos de ver al perro vagabundo que abreva en las bocas de riego; al niño que juega en ellas y hace sus amasijos y sus travesuras; al obrero que dando cima a su faena se lava en ellas manos, piernas y pies, dejando asquerosa el agua que sigue discurriendo por cañerías para llegar a nuestros grifos domésticos...
Por todos los clavos del crucificado, pedimos remedio inmediato para este gravísimo desenfreno. Las condiciones naturales de salubridad de la urbe, nos ponen a cubierto de muchos males contra los que nosotros hacemos muy poca cosa para prevenirlos. La acción ciudadana es nula en casos como estos, en que el viadante metódico debe tener autoridad para corregirlos. Si los principios educativos tuvieran arraigo suficiente, ellos serían bastante para que no

Los años de crisis financiera

Por ahora se cumple los dos años de la quiebra del gran banco austriaco, el «Credit Anstalt», quiebra que dió al mundo una visión clara de la situación producida en los países de Europa Central, por la baja de los precios. El comienzo de la aguda fase de depresión, realmente data del «slum de Wall Street» en octubre de 1929, que a su vez fué precipitado por el escándalo Hatry en Londres.

Después de este «Slum», hubo una firme disminución en la exportación de capital americano a Europa. Como Europa Central había sido financiada grandemente por América, en los años anteriores, esta disminución, que casi llegó a la paralización absoluta, unida a la continua baja en los precios, produjo, una situación amenazadora para toda la estructura financiera de las naciones centro-europeas, cuyos reflejos perturbaron necesariamente todos los centros financieros del mundo. Dos años antes del asunto del «Credit Anstalt», se sabía que la crisis se estaba aproximando y sólo faltaba conocer donde estallaría la tormenta.

De todas las medidas adoptadas para aliviar la situación, la más espectacular fué, naturalmente, la oferta hecha por el presidente Hoover en junio de 1931, referente a la moratoria en el pago de las deudas de guerra, que sirvió para frenar algo la marcha hacia la ruina económica, dando tiempo a los estadistas para buscar medidas temporales y proyectar planes para una recuperación económica. Pero el año siguiente solo vió una serie de conferencias y negociaciones, de las que no salió nada práctico. Mientras tanto la depresión se extendió al mundo entero. De Europa Central, pasó la tormenta, en el otoño de 1931, a Inglaterra y la libra fué desligada del patrón oro, creándose un nuevo elemento caótico en el cambio internacional. En el año 1932, Inglaterra, libre de las ligaduras del patrón oro asistida por su agudo sentido económico, logró una franca mejoría, mientras que otros países seguían en la pendiente. El pasado año también vió la intensificación de la crisis económica en los Estados Unidos, aun cuando esta no alcanzó su máximo hasta el pasado marzo. Ningún país del mundo está libre de los graves perjuicios ocasionados por una depresión persistente. Los países agrícolas no pueden obtener un precio remunerador para sus productos y los industriales han de enfrentarse con el pavoroso problema del paro forzoso. Y esto sucede en una época en la que el dinero y el crédito es abundante y barato y el mundo está dotado de medios para el intercambio de mercancías.

Hay quien sostiene que los gobiernos son imponentes y que de dejarse de la depresión siga su curso natural. Si esto fuera cierto es probable que la situación se propiase por lo menos dos años más. Hasta el presente hemos de admitir que los políticos han tenido poco éxito en los países europeos y sur-americanos se han visto obligados, por las circunstancias, a imponer dramáticas restricciones tanto en la importación de mercancías como en la exportación de moneda. El firme incremento de estas barreras contra el intercambio de mercancías, ha casi paralizado el comercio internacional. ¿Cómo pueden suprimirse? ¿Podrán ser puestos en marcha nuevamente los engranajes del comercio internacional lográndose algo positivo en la próxima Conferencia Económica?

Del fracaso de los políticos, hay que hacer una excepción, la Conferencia de Lausne, en la cual se llegó a un acuerdo definitivo en el problema de las reparaciones. Este acuerdo fué recibido por el mundo como el principio de una nueva época y durante varias semanas mejoraron los precios en los principales mercados. Si hubiese sido seguido de una mayor cooperación internacional nos encontraríamos ahora muy avanzados en la ruta de la prosperidad, pero debido a las incidencias de la elección presidencial en América, hemos de esperar algunos meses.

Pronto se les presentará a los políticos la oportunidad para dar otro paso considerable. La labor que les espera parece, a primera vista, de realización casi imposible. ¿Cómo van a suprimirse las restricciones si eso supone el colapso de las divisas? A menos que exista una considerable elevación de los precios, pero es dudoso que el logro esté dentro de las fuerzas de una Conferencia internacio-

nal, Dinero y crédito abundan en demasía, lo único que falta es confianza en el porvenir. Y sin esta confianza las instituciones y los individuos no se arriesgan a emplear sus fondos en empresas de resultados muy problemáticos. Por lo tanto, lo primero y más importante, es restaurar la confianza. Y para ello nada mejor que llegar a una solución del problema de las deudas de guerra. Con Mr. Roosevelt en la Presidencia de los Estados Unidos, creo que será posible un acuerdo definitivo. Si no se logra la Conferencia Internacional, no conduciría a nada práctico.

Incluso después de un prelude tan bello como el arreglo de las deudas de guerra, sería equivocado esperar algo realmente espectacular de la Conferencia Mundial. Pero con el problema de las deudas de guerra resuelto, con la armonía en las políticas monetarias de Inglaterra y América, con algún progreso en la reducción de las tarifas prohibitivas con la puesta en marcha de la máquina económica—y no creo que haya motivo para suponer que esto no sea posible—el mundo vería nuevas condiciones que facilitarían el retorno de la confianza general. En muchas mercancías, la producción y el consumo casi se equilibran. En todo el mundo y en la mayoría de las empresas comerciales se vive al día, incrementando la producción cuando el nivel de precios se supone se elevará y restringiéndola en caso contrario. La Conferencia de Lausanne puso en marcha el motor, pero éste no funciona mucho tiempo por falta de combustibles. Si se cumplen las condiciones que he señalado en líneas anteriores, ello será suficiente para que reanude su marcha. En realidad, todo depende de la política de América, el gran país acreedor, que en años anteriores ha seguido una conducta incompatible con las funciones de un acreedor. En sus manos, más que en las de otros países, está el poder estimular la prosperidad. Ese gran país ha recibido recientemente una lección amarga sobre la interdependencia de las naciones. Hoy está dirigido por un político animoso y valiente. Pocos hombres, en la historia del mundo, han tenido una oportunidad para servir a los intereses del género humano, como hoy se le presenta al nuevo Presidente de los Estados Unidos. El modo con que ha resuelto las dificultades de su país, con prontitud, energía y previsión, justifica las esperanzas que el mundo ha puesto en su persona.

LEONARD J. REID
(Redactor jefe del diario londinense «The Daily Telegraph».)

Anuncios oficiales

EDICTO

En virtud de lo acordado por el Juzgado de 1.ª Instancia número 10 de esta capital en providencia de esta fecha dictada en autos seguidos por el Banco Hipotecario de España contra don Antonio Muñoz Bevide sobre secuestro y posesión interina de una finca hipotecada en garantía de un préstamo de 30.000 pesetas, se saca a la venta en pública y primera subasta por término de quince días la expresada finca, que es:

EN CATALUÑA.—Hacienda denominada de «Caturla», en término y partido de Caturla, compuesta de casa, hoy para estiercol y comedor de bestias y de tierra abierta parte plantada de viña, olivar y otros árboles y parte blanca, con una superficie total de ochenta y nueve tahullas y media, equivalentes a diez hectáreas cincuenta y nueve áreas, ochenta centiáreas, cuyos lindes generales son por el Norte, parte con tierras de Josefa Gómez y de José y de Josefa Sirvent y de José Cortés, parte con azarbe avenadora de la Cabeza de la Palmera, parte con terrenos de Julio Gómez y parte con brazal llamado de Gómez; por Este, parte con la vereda llamada de Caturla, parte con brazal de Gómez y parte con tierras de Carmen Muñoz Bevide; por Sur, parte con tierras de Pascual Illan, parte con las de herederos de José Gómez y parte con azarbe avenadora de los Pobres, y por Oeste, parte con acueducto de su riego, parte con vereda de Caturla y parte con vereda llamada de los Bajones. La circunstancia de que esta hacienda se halla atravesada de Oeste a Este por el azarbe avenadora de la Cabeza de la Palmera y de Norte a Sur por la vereda de Caturla y el brazal de Gómez, hace que aparezca dividida en los siguientes lotes: 1.º Un trozo de dieciocho tahullas y media, equivalentes a dos hectáreas, diecinueve áreas, seis centiáreas, dentro del cual radican la casa de campo sin número de policía y cuya superficie según el avance catastral es de dos mil trescientos setenta metros cuadrados con un hoyo para colocar estiercol y comedor de bestias, lindante por Norte, con tierras de Josefa Gómez, de José Sirvent, de Josefa Sirvent y de José Cortés; por Este, con la vereda de Caturla, por Sur, con el azarbe avenadora de la Cabeza de la Palmera y por Oeste, con acueducto de su riego.

2.º Bancal llamado de la Era, de seis tahullas o sean setenta y un áreas y cinco centiáreas, lindante por Norte con el azarbe de la Palmera, que separa este lote del número uno; por Este, con la vereda de Caturla, que lo separa del número tres; por Sur, tierras de Pascual Illan, y por Oeste, brazal de su riego. 3.º Un trozo de cincuenta y siete tahullas o sean seis hectáreas, setenta y cuatro áreas, noventa y seis centiáreas, lindante por Norte, con el repetido azarbe de la Cabeza de la Palmera; por Este, con tierras de herederos de José Giner y de tierras de José García, y por Oeste, con vereda de Caturla, que lo separa del lote número dos. 4.º Bancal llamado de la Veleta, de cabida ocho tahullas o sean noventa y cuatro áreas, setenta y tres centiáreas, lindante por Norte, con brazal de su riego llamado de Gómez; Este, con tierras de Remedios Muñoz Bevide; por Sur, con azarbe avenadora de los Pobres, y por Oeste, con vereda llamada de los Bajones.

La subasta tendrá lugar en la sala audiencia de dicho Juzgado de 1.ª Instancia número 10 de Madrid, sito en la calle del General Castaños, número uno, y en el también de 1.ª Instancia de DOLORES, es decir, doble y simultáneamente en ambos Juzgados, el día ONCE de SEPTIEMBRE próximo a las once de su mañana, bajo las siguientes condiciones:

1.ª Servirá de tipo para esta primera, la cantidad de SESENTA MIL PESETAS, fijada al efecto en la escritura de constitución del préstamo de cuya efectividad se trata, no admitiéndose posturas que no cubran las dos terceras partes y debiendo los licitadores depositar previamente el diez por ciento de dicha cantidad.

2.ª Los autos y la certificación del Registro de la Propiedad se hallarán de manifiesto en la Secretaría del que refrenda, donde podrán ser examinados por los que deseen tomar parte en la subasta: que se entenderá que todo licitador acepta como bastante la titulación, y que las cargas o gravámenes anteriores y los preferentes al crédito del actor continuarán subsistentes, entendiéndose que el rematante los acepta y queda subrogado en la responsabilidad de los mismos, sin destinarse a su extinción el precio del remate.

Madrid, nueve de Agosto de mil novecientos treinta y tres.

E/ **Antonio M.ª Serrano**
El Secretario,
Dr. Juan Infante

EDICTO

En virtud de providencia dictada en el día de hoy por el señor Juez de primera instancia interino número diez de esta Villa de Madrid, en los autos de secuestro promovidos por el Procurador don Francisco Antonio Alberca, en nombre del Banco Hipotecario, para hacerse cobro de un préstamo de veinte mil pesetas e intereses hecho a don Carlos Botella Chisbert en la escritura base de los mismos, se saca a la venta en pública subasta por segunda vez y con la rebaja del veinticinco por ciento de la suma que sirvió de tipo para la primera finca hipotecada en garantía del indicado préstamo y que es la siguiente:

FINCA EN VILLENA.—Una labor o heredad titulada «La Mergelina», sita en término de Villena, partida del jardín o Lentiscares, con su casa de labor y habitaciones para el dueño, que lleva el número trece del cuartel o zona Sur, con su bodega, envases, turjales, corral para ganados, era de trillar y égidos con las tierras laborables que la dotan.

Para su remate que será doble y simultáneo en las Salas de Audiencia de este Juzgado y del de primera instancia de Villena, se ha señalado el día VEINTINUEVE DE SEPTIEMBRE PROXIMO A LAS ONCE Y MEDIA DE SU MAÑANA. Lo que se hace público por el presente advirtiéndose: que la indicada finca sale a segunda subasta en la cantidad de treinta mil pesetas descontado ya el veinticinco por ciento de la suma que sirvió de tipo para la primera; que no se admitirán posturas que no cubran las dos terceras partes de la expresada cantidad tipo de subasta; que para tomar parte en ésta deberán los licitadores consignar previamente en la mesa del Juzgado o en el establecimiento destinado al efecto una cantidad igual por lo menos equivalente al diez por ciento efectivo de expresada cantidad tipo de subasta, sin cuyo requisito no se-

rán admitidas sus proposiciones; que los autos y la certificación expedida por el Registro de Propiedad correspondiente se hallan de manifiesto en la Secretaría del infrascripto para que puedan ser examinados por los licitadores, entendiéndose que el rematante los acepta sin tener derecho a exigir ningunos otros, que las cargas o gravámenes anteriores y preferentes si las hubiere al crédito reclamado en estos autos, continuarán subsistentes, entendiéndose que el rematante los acepta y queda subrogado en la responsabilidad de los mismos, sin destinarse a su extinción el precio del remate; que si se hicieren dos posturas iguales se abrirá nueva licitación entre los dos rematantes, y que el precio total descontado lo que se deposita para tomar parte en la subasta se consignará dentro de los ocho días siguientes al de la aprobación del remate.

E/ **Julio Medina**
El secretario,
Carlos Isaac

ARTISTAS DE CINE
pueden ser los que escriban a: **"ESTUDIOS A. C. E.",**
Sepúlveda, 169.-BARCELONA
Recibirán instrucciones gratis

DISCOS Y TRUCOS

En el siglo XIX las ciencias médicas alcanzaron una preponderancia de tal naturaleza que su técnica se aplicaba a todos los dominios del pensamiento. Se editaron libros con este título extraño: Fisiología y Terapéutica de la Cuestión Social.

Al siglo XX le ha correspondido el predominio del maquinismo. Los métodos de mecanización imperan sobre el trabajo y sobre el pensamiento. Se estereotipan las ideas; se producen en serie, como los automóviles o las cucharillas de café. Las palabras se clasifican en ficheros y se exhiben sin pensar seriamente en la oportunidad de su aplicación.

Sin duda está contagiado por esta mecanización del pensamiento nuestro ministro de Agricultura. Como en el juicio universal que anuncia la Biblia, para el final de los días, con omnimoda infabilidad separa a los españoles en derechas y en izquierdas. Todo el que no piense a tenor del señor Domingo es de derecha. Como dice un periódico de la noche, nuestro ministro de Agricultura es tan de izquierdas que ya no sabe donde tiene la mano derecha. No es extraño. Cuando un miembro se pone en ejercicio se le adiestra en su función y el órgano paralizado se anquilosa y muere. La derecha no es empleada por el señor Domingo. El es radicalmente de izquierdas, tanto, que no hace nada a derechas.

Cuando se discutía la reforma agraria—ya lo hemos recordado en estas notas—republicanos auténticos combatían el Estatuto. Se dijo entonces que la táctica consistía en combatir la ley fundamental de Cataluña para impedir la aprobación de la ley de la Reforma Agraria.

Han pasado muchos meses desde entonces. Por la impericia de quien sea, de la ley o de los hombres encargados de ejecutarla, la reforma agraria es un sueño de

verano. Surge el pleito de los radicales socialistas, y entonces el señor Domingo cualifica: son derechas todos los que me combaten y lo que pretenden es que la reforma agraria no se aplique.

Este modo peregrino de llegar a conclusiones disparatadas es ya común en nuestra política. El Gobierno se ampara en estos conceptos a falta de serias razones. Derechas e izquierdas es un lugar aun en el que se abrevan los pensamientos de estos hombres cuando se ahogan por la realidad de los hechos.

Menos mal que ya nadie hace caso de estas arbitrariedades de la lógica ministerial. Aun más: el ministro de Agricultura y sus colegas nos ponen en el trance de que los neguemos sabiduría para saber lo que son izquierdas y lo que son derechas. Y si el Gobierno es el monopolio del pensamiento izquierdista, decididamente hay que ser de derechas. Piensa todo lo contrario de lo que piensan los ministeriales y acertarán la verdad.

Forman la Redacción de este periódico: Emilio Costa, director; José M. Ruiz Pérez Aguilá, redactor jefe, y Manuel Alzamora Creminades, Jarmelo Alberola Costa, Rafael Anón Carratalá, Joaquín Corredor Jañete, «S. Delgado», Eduardo Irujo Garrigós, José Juan Pérez, Vicente Lillo Fries, José Marco Brotons, Guillermo Muñoz Buades, Jorge Pacheco Barrera, Manuel Pacheco Puig, Miguel Perales Montoya, Juan Pastor Catalán, Antonio Ramos Espinós, Antonio Ruiz Belda, Francisco Tomás Senabre, José Tomás Senabre, Abelardo I. Teruel, José Vega Pomares y Francisco Vicedo Ruiz, redactores.

DE MUSICA
FINAL DE CURSO
Al terminar las clases de guitarra del Circulo de Bellas Artes de Madrid, director y alumnos, todos, desean reunirse con sus familiares en los sitios más apetecibles para pasar estos meses de calor insoporables, esperando el nuevo curso para volver con más bríos a la lucha por el Arte.

Daniel Fortea, director insigne de dichas clases, universalmente conocido como gran maestro, compositor y concertista, pasa la temporada, como todos los años, en Castellón de la Plana. De entre

sus alumnas se destacan dos niñas las más «peques», como él las llama, que son España y América Martínez Serrano, las más «peques» en edad, pues sólo cuentan once y trece años no cumplidos, y sin embargo como artistas... serán dos figuras que llamarán la atención en el arte didáctico según opinión del gran Fortea.

Anoche llegaron a Alicante estas pequeñas grandes artistas, en donde se darán a conocer quizá hoy mismo por la radio y podrá apreciar el público sus grandes méritos.

Fueron requeridas para presentarse en Bilbao y San Sebastián, pero nuestro buen amigo el señor Martínez Bas, padre de las artistas, alicantino, ha preferido darlas a conocer a nuestro público.

Dedicarán un concierto a «La Wagneriana» y a varios centros culturales, como en Madrid hicieron en el Ateneo, Unión Radio y Bellas Artes.

"COSULICH LINE"
LINEA BRASIL-PLATA
Travesía oceánica en solo 7 días con la rapidísima
M/N **"NEPTUNIA"** 4 SEPTIEMBRE
de Gibraltar para Pernambuco -Bahía - Río Janeiro - Santos
Río Grande do Sul -Montevideo y Buenos Aires.
La nave ultra-moderna dispone de una espléndida clase única que concuerda con las exigencias de los tiempos actuales. Viajar con la máxima comodidad y con un mínimo gasto.

LINEA ESPAÑA - NEW-YORK
con los rapidísimos supertrasatlánticos
M/N **"SATURNIA"** 12 SEPTIEMBRE
de Gibraltar
M/N **"VULCANIA"** 29 AGOSTO
de Gibraltar

Informes: **"COSULICH LINE"**
BARCELONA: Rambla Santa Mónica, 31-33
MADRID: Calle Alcalá, 45
ALICANTE: Paseo Mártires, 1
DIARIO DE ALICANTE, 18-8-33.

LOS PRODUCTOS DENYSE

POLVOS DENYSE SIN PERFUMAR
Son los únicos que no arrugan el cutis ni levantan la piel al empolvarse. Dan gran belleza al cutis, proporcionándole una finura que no se puede conseguir con ningún polvo perfumado. Se fabrican as-trigentes para cutis grasos y con grasa natural para cutis secos en todos los tonos.

Cajas de 270, 5 y 10 pesetas
TONICO DENYSE PARA EL CUTIS
Constituye un procedimiento científico y lutramoderno para la belleza del cutis, de resultados tan sorprendentes como base para los polvos, que ninguna mujer ha vuelto a usar cremas después de probar este maravilloso productor científico.

Los productos DENYSE se venden en todas las buenas perfumerías de Alicante.

Frascos de 3, 7 y 12 pesetas

PRODUCTOS Denyse BARCELONA
CORTES, 457 TELÉFONO 34319

"Así se puede creer"

¿Existen humedades rebeldes que no desaparecen?

Emplee el **"NOVOID"**, producto inglés. No pierda su dinero con otras soluciones, lo damos a prueba, si no desaparece **NO LO PAGA**

¿Le conviene así comprar el **"NOVOID"** contra humedades?

Puede adquirirlo en

Ferretería de Agustín Mora

Venta exclusiva para la provincia.

El "quorum" logrado en la sesión de ayer no satisfizo al Gobierno Azaña

IMPRESION PARLAMENTARIA

Un espectáculo indignante

Madrid.—Hubo «quorum». Al Gobierno le sobraron diez votos, como pudieron sobrarle cincuenta.

El hecho fué indignante por la forma en que se produjo, no por lo que tenga de triunfo gubernamental.

El salón de sesiones vacío.

Los pasillos repletos de diputados que charlan y discuten, ajenos a lo que se debate en el hemiciclo. No les interesa.

Y así se desenvuelve la sesión ante unos somnolientos espectadores que, en la tribuna, esperábamos la solemnidad anunciada.

Fué solemne, en efecto, la sesión, porque nos dió ocasión de conocer caras nuevas de diputados inéditos y rostros que ya íbamos olvidando.

Llegó la votación.

En tropel penetraron estos guardias suizos del Gobierno.

Votaron.

Votaron y se fueron.

No les interesaba ya otra cosa: votar y a la calle.

Apuntalar al Gobierno para proseguir veraneando ajenos a toda inquietud.

Votar, cobrar y... basta.

El salón quedó desierto una vez logrado el «quorum» acogido con aplausos por la mayoría, que respiró hondamente al ver alejarse el peligro que se cernía sobre ella.

Un discurso breve, conciso, certero, hondamente certero de Martínez Barrio; una réplica de Azaña barajando los conocidos tópicos... y se acabó la sesión.

La mayoría huyó en desbandada otra vez, lejos del Parlamento, por el que parece sentir aversión.

Y en el aire flotando las frases de Azaña: mientras no le falte la mayoría seguirá gobernando.

Esa mayoría tal como la ve y lamenta el país, no le faltará jamás.

Dejaría de ser como es y difícilmente puede darse este fenómeno en esos hombres de la conjunción gubernamental.

UN ALICANTINO EN LA TRIBUNA

La sesión de Cortes

Madrid.—A las cuatro y diez abre la sesión el señor Besteiro.

En el salón de sesiones la desanimación es tan grande como en días anteriores.

Se reanuda el debate sobre el proyecto de ley de Arrendamientos rústicos, discutiéndose la nueva redacción del artículo séptimo.

El señor Casanueva hace uso de la palabra para manifestar que la minoría agraria no está en absoluto conforme con este nuevo dictamen.

Dice que si lo aceptan es como mal menor.

Se incorpora al dictamen un voto particular del señor Casanueva y se rechazan otros de los señores Aragay y Lara.

El señor Mendizábal apoya una enmienda en la que pone de manifiesto que la discusión del proyecto de Arrendamientos no se ha debatido el asunto objetivamente, sino que ha servido de pretexto para entablar una intransigente pugna de clases impuesta por los socialistas.

A su juicio éstos defienden una cosa en el Parlamento y otra en la calle. (Los socialistas protestan.)

El señor Feced retira un voto particular presentado, aceptando la comisión parte de la enmienda del señor Morón.

Pide aclaraciones a lo que se está debatiendo el señor Castriño.

El señor Aranda pone de manifiesto que en el dictamen sólo se consignan deberes a cumplir por los propietarios, pero no se insinúa ninguno de los que deben cumplir los obreros.

Intenta hablar el señor Algara, impidiéndoselo el señor Presidente.

Balbotín interviene pidiendo que todas las tierras sean entregadas a quienes las cultivaban el 14 de abril de 1931.

Con tal motivo dice que la historia de las propiedades rústicas españolas es una historia negra con la que hay que acabar.

A continuación defiende otra enmienda y ambas son rechazadas.

El señor Besteiro anuncia que se va a aplicar el «quorum» para la aprobación de varias leyes.

Pide la palabra el señor Martínez Barrio. (Gran expectación.)

El leader radical explica por qué los radicales van a ausentarse del salón a la hora de esta

decidiendo la sinceridad con que el señor Martínez Barrio se ha expresado, y dice que el pleito que se ventila no tiene más juez que el cuerpo electoral.

Existe Gobierno —dice— porque cuenta con mayoría en el Parlamento. El día que se produzcan bajas en esa mayoría, no habrá Gobierno. Pero mientras no se produzcan esas bajas, ¿por qué habrá de plantearse la crisis?

Deplora la determinación de los radicales expuesta por el señor Martínez Barrio y espera que otra vez tendrá su confianza, porque por encima de todo está el interés común.

Si se espera que traicione mis deberes se equivocan los que tal cosa anhelan.

Hay que mirar hacia el porvenir. Todos hemos de preservar la Constitución y entre vosotros hoy en la oposición y nosotros hoy en el Gobierno, aseguramos el porvenir de la República. (La mayoría aplaude al señor Azaña.)

Rectifica el señor Martínez Barrio manteniéndose en su actitud, y dice que es necesario que el Gobierno cambie de conducta y de procedimientos, planteando al efecto un debate político por amor a la República y a la patria.

—No se olviden sus señorías —dice— de hacer examen de conciencia, porque los problemas políticos planteados son cada vez más apremiantes.

Se vota la habilitación de recursos para la instalación y funcionamiento del ministerio de Industria y los diputados radicales, agrarios, vasconavarros, progresistas y de la extrema izquierda abandonan el salón.

El señor Besteiro dice que los diputados que constituyen la Cámara son 444 y que la mitad más uno, por lo tanto, la constituyen 223.

Toman parte en la votación 233 diputados, todos de la mayoría, que votan en favor. El resultado es acogido con aplausos por los diputados gubernamentales.

Después se pone a votación la declaración de utilidad pública para la urbanización y saneamiento que realiza el Ayuntamiento de Alicante para construir una ciudad jardín en la playa de San Juan.

Toman parte 226 diputados que votan todos favorablemente.

El señor Marial se lamenta de que en esas obras se vaya a la expropiación de fincas de pequeños propietarios que no podrán vivir con los menguados intereses que se les abonará.

Se pone a votación el establecimiento de pases de reclutamiento y reemplazo de la marinería de la Armada, aprobándose por 229 votos.

A las nueve de la noche se levanta la sesión.

Disposiciones oficiales

Madrid.—La «Gaceta» publica entre otras disposiciones, las siguientes:

Ascendiendo al sueldo de ocho mil pesetas a doña Rosario Gómez Casino, profesora de la Escuela Normal de Alicante.

Anunciando la vacante del Registro de la Propiedad de Cocentaina, que habrá de cubrirse por el turno de antigüedad.

Autorizando al señor Compayns para presentar a las Cortes un proyecto de ley equiparando a los auxiliares de Marina a los mecanógrafos de dicho ministerio.

NOTAS POLITICAS

Don Marcelino y los arroceros

Madrid.—Una comisión de productores arroceros visitó al ministro de Agricultura, hablándole de la crisis por que atraviesa la industria arrocera y de la implantación de la Reforma agraria.

El señor Domingo les manifestó que no había podido incautarse todavía personalmente de las primeras fincas a que hace referencia dicha reforma por estar discutiendo en la actualidad en el Parlamento el proyecto de ley de Arrendamientos rústicos.

Los arroceros se despidieron del ministro para Irlanda, a donde van a estudiar la situación de aquel mercado.

Para el Consejo de hoy

Madrid.—En el Congreso interrogaron ayer tarde nuevamente al señor Pi Suñer los periodistas acerca de la solución al pleito planteado con motivo de la valoración de los servicios que se han de traspasar a la Generalidad catalana.

Dijo el señor Pi que suponía que todo estaba ya concretado y que el decreto correspondiente será sometido a la aprobación del Consejo de ministros que hoy ha de celebrarse.

Reunión de radicales

Madrid.—Ayer reunió la minoría parlamentaria radical, estudiando la nueva redacción del artículo séptimo del proyecto de Arrendamientos rústicos, acordando presentar una enmienda al nuevo dictamen, estableciendo igualdad de trato con las provincias catastradas y aquellas otras en las que solo existen amillaramientos.

En caso de no admitirse la enmienda, votarán en contra del dictamen.

No es cierto

Madrid.—Oficialmente se ha desmentido por el ministerio de Estado, que el señor Alvarez del Vayo, embajador de España en Méjico, haya presentado la dimisión de su cargo.

Animación política

Madrid.—Mientras el salón de sesiones estuvo desierto ayer casi toda la tarde, los pasillos del Congreso se vieron animadísimos.

El señor Lerroux fué interrogado acerca de la información publicada por el periódico «La Nación».

El jefe radical desmintió que comiera con el señor Azaña, como en la información se asegura.

Luego de la votación del «quorum» se hicieron variadísimos comentarios acerca de las consecuencias políticas de la sesión de ayer.

Al terminar sus discursos los señores Azaña y Martínez Barrio fueron felicitadísimos por los partidarios respectivos.

En una reunión de radicales decía en el Congreso ayer uno muy prestigioso, que el señor Azaña había escamoteado el problema político al tratar de contestar a las frases que le dirigió el señor Martínez Barrio.

Políticos de todos los sectores estaban de acuerdo en afirmar que la intervención del jefe del Gobierno había sido lamentable.

El señor Barriero afirmaba que el «quorum» de ayer representaba el hundimiento de la República, pues con dos meses más de Azaña en el Poder ésta se acabará.

No ocultaba por su parte el señor Franchy Roca la satisfacción que le había producido el apoyo de los federales al Gobierno en la votación del «quorum».

El ministro de Instrucción pública, señor Barnés, no se ocultó para elogiar el discurso del señor Martínez Barrio, cuya actitud calificó de correctísima.

En cambio no se explicaba la actitud de los radicales no dando sus votos al Gobierno.

Consideró admirable la intervención del señor Azaña.

El señor Castriño calificó de lamentable el debate entablado ayer con motivo de la votación del «quorum», y más lamentable es a su juicio que todo siga igual como hasta ahora.

Los radicales socialistas disidentes manifestaron que habían dado sus votos para el «quorum» por disciplina.

Noticia desmentida

Madrid.—El señor Largo Caballero hablando con los periodistas manifestó ayer que eran fantasías lanzadas por algunos periódicos las informaciones que aseguran que se proponen los socialistas elevar al Gobierno un programa mínimo al que supeditarían su colaboración en el Poder.

El que no se consuela

Madrid.—Los diputados agrarios después de la sesión de ayer se mostraron muy satisfechos por la solución dada al problema que se había dado con motivo de la discusión de la ley de Arrendamientos rústicos.

Se consideraban vencedores por las ventajas conseguidas gracias a la obstrucción realizada durante la discusión.

Embajador de Rusia en España

Madrid.—El ministro de Estado, señor De los Ríos, manifestó a los periodistas que el Gobierno de la República había concedido el «placet» al señor Luchwki para embajador de Rusia en España.

Programa parlamentario

Madrid.—Una vez terminada la sesión de ayer, el señor Besteiro, como de costumbre, recibió a los periodistas, a quienes manifestó que hoy continuará el debate sobre el proyecto de ley de Arrendamientos rústicos y quizás se discutan los dictámenes en los asuntos referentes a los aparejadores, maestros laicos y jubilaciones de catedráticos.

Los sin trabajo en España

Madrid.—Según el Servicio Nacional de Colocaciones, los obreros sin trabajo que hay en la actualidad en España ascienden a 285.898.

Según la misma estadística, el censo de los que trabajan solamente tres días a la semana se eleva a 258.839.

El homenaje a Blasco Ibañez

Madrid.—La comisión organizadora del homenaje que se ha de tributar a la memoria de Blasco Ibañez con motivo del traslado de sus restos desde Menton a Valencia, ha hecho público que el solemne acto han ofrecido su asistencia el presidente de la República, el jefe del Gobierno y don Alejandro Lerroux.

El estado de Carner

Barcelona.—En breve marchará a Viladard el exministro de Hacienda señor Carner, después de ser sometido a nueva operación.

El "quorum" de ayer no ha satisfecho a los ministeriales

Madrid.—Anoche a última hora aun se comentaba en las tertulias políticas el resultado de la sesión parlamentaria.

Asistieron a la misma 107 diputados socialistas que batieron

el cobre de adhesión al Gobierno.

Entre los asistentes figuraban don Teodomiro Menéndez y don Remigio Cabello, el primero herido en un accidente de automóvil reciente, y enfermo de consideración el segundo.

Los socialistas no ocultaban el disgusto que les había producido el resultado de la votación que ellos esperaban que fuera más copiosa.

El señor Cordero, comentando el asunto, condenaba violentamente a los diputados que habiendo pedido el «quorum» no asistieron a la sesión de ayer, a pesar de los insistentes requerimientos del Gobierno.

A su juicio se imponía urgentemente una reforma del reglamento que pusiera término a estos hechos lamentables.

Por su parte el jefe del Gobierno señor Azaña, calificó de inadmisibles el hecho de que piden el «quorum», se queden tranquilamente en San Sebastián, veraneando.

—Así no hay forma de gobernar—dijo.

El señor Galarza decía:

—Si quienes piden «quorum» se quedan tranquilamente de veraneo, el Gobierno debía únicamente solicitar de la mayoría un telegrama de adhesión.

Nacionalistas multados

Bilbao.—El gobernador ha impuesto una fuerte multa a los nacionalistas que ayer colocaron la bandera separatista en la iglesia de Retuerto.

Contradicciones socialistas

Madrid.—El jefe de Propiedades, don José Ruiz, y el señor De Francisco, desmintieron ayer ante los periodistas que la minoría socialista haya presentado o acordado presentar al señor Azaña, unas bases mínimas para su colaboración en el Gobierno.

Ante el interés de los periodistas, hicieron protestas de ferviente amor a la República y a sus gobernantes.

Los radicales

Madrid.—Se reunió el Comité Ejecutivo del Partido Radical, tratando sobre la elección de vocales del Tribunal de Garantías, habiéndose tomado importantes acuerdos.

Sobre los sucesos de Jaca

Madrid.—El Tribunal que entiende en los sucesos de Jaca, ha desechado la petición del señor Fernández Heredia, uno de los encartados, para residir en Palma de Mallorca en prisión atenuada.

Se admitió el escrito del señor Ayuso como representante de la madre de García Hernández.

NOTICIAS VARIAS

Medidas de previsión

Las Palmas.—En breve zarpará con rumbo a Cabo Jubi el cañonero «Canalejas», llevando a bordo persona ly material para evitar que los rebeldes de la zona francesa puedan refugiarse en Cabo Jubi.

Riña entre vecinos

Madrid.—En la calle del Príncipe de Pignatelli se produjo una riña entre varios vecinos que se acometieron con toda clase de armas, ferozmente.

Resultó muerto Angel Molina.

Otros dos individuos fueron llevados a la clínica de urgencia con heridas graves.

En Linares

Linares.—La huelga continúa en el mismo estado.

«El número de huelguistas se eleva a mil.

En Bejas ha quedado resuelto el «lock-out» planteado.

El crimen de un loco

Málaga.—Comunican de Colmenar que el vecino Antonio Busca preñó fuego a la cama en que dormía su esposa y su hijo, cerrando la habitación.

Las llamas produjeron gran alarma en el vecindario que acudió a sofocar el fuego, extrayendo muertos a los que aquél dejó encerrados.

El autor de este bárbaro crimen ha sido detenido.

Aunque sus antecedentes no son nada loables, es creencia general que el suceso de ayer no lo realizó en plena normalidad de sus facultades mentales.

Ceremonia en los Alcázares

Cartagena.—Con gran solemnidad se efectuó ayer el acto de descubrir la lápida colocada en el aeródromo dedicada a la memoria del comandante Burguete.

Se pronunciaron discursos enalteciendo los prestigios del aviador muerto.

Riña entre labradores

Teruel.—Comunican de Castellón de Tormos que ayer se produjo una sangrienta colisión entre labradores en la que resultaron un muerto y dos heridos graves.

Accidente marítimo

Sevilla.—En el puerto el vapor «Cabo Ortegal» entró en colisión ayer con el «Triguada».

Este se fué a pique, interceptando la navegación.

Información taurina

En Burgo de Osma

Se lidian novillos de Victoria Torres, que resultaron buenos.

Migueláñez, voluntarioso en el lote que le correspondió, oyendo aplausos.

Niño de la Alhambra, superior con el capote. Con la muleta hizo una faena grande, oyendo muchas ovaciones.

Se le concedió la oreja de su primero, y hubo petición en su segundo.

Niño del Barrio, no pasó de regular.

Cuestiones sociales

Un muerto

Madrid.—Anoche falleció el policía Escalona, herido anteayer por agresión del maleante apodado «Traperín» cuando trataba de detenerle.

Agresión

Sevilla.—En la calle de las Sierpes se produjo ayer un nuevo atentado social.

Unos desconocidos rodearon a don José Alvarez García, agrediendo con navajas.

Resultó herido de gravedad de una cuchillada en el cuello.

El señor Alvarez García era propietario de camiones de los dedicados al tráfico en el puerto.

Huelga general

Sevilla.—Anoche a las doce debió comenzar la huelga general.

Para dicha hora se habían curado los órdenes de paro a los trabajadores de todos los oficios industria y comercio.

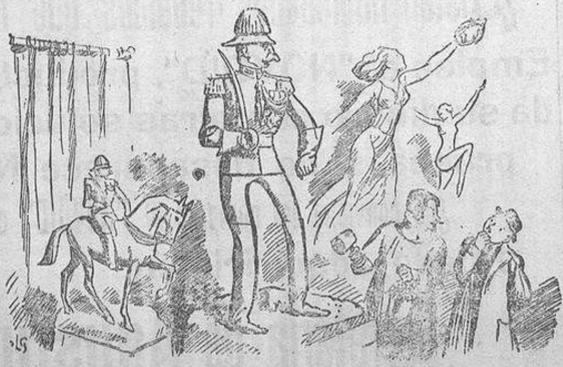
En Linares

Linares.—La huelga continúa en el mismo estado.

«El número de huelguistas se eleva a mil.

En Bejas ha quedado resuelto el «lock-out» planteado.

NOTA COMICA



—¿Por qué has puesto al general en esa actitud?
—Porque al principio me encargaron una estatua encuestre; luego la suscripción no llegó para el caballo.

PAPEL DE FUMAR
ABADIE
EL UNICO